

# LA UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA, CINCUENTA AÑOS DESPUÉS: REFLEXIONES DE UNA ALUMNA FUNDADORA \*

*The Universidad Peruana Cayetano Heredia, fifty years later: reflections of a founder student.*

GRACIELA S. ALARCÓN<sup>1</sup>

Es difícil decir si hace 50 años, cuando nos recibimos de médicos, se nos ocurrió pensar en un día como este, o en cómo transcurrirían los años que lo han precedido. Lo más probable es que no fue así, que no reflexionamos entonces en torno a temas que, en aquel momento, habrían parecido esotéricos o irrelevantes. Estábamos simplemente tan felices y satisfechos de haber culminado satisfactoriamente nuestros estudios y de haber alcanzado el hito culminante de nuestra graduación, objetivo al cual los miembros de esta promoción habíamos dedicado nuestros mejores esfuerzos a lo largo de ocho años que, simplemente, nos era imposible vislumbrar el futuro.

Pero, aquí estamos hoy los 51 miembros de la Promoción René Gastelumendi, no todos físicamente, pero sí todos en espíritu, celebrando nuestras Bodas de Oro profesionales, 50 años

después de haber dejado las aulas heredianas. Todos aspirábamos a convertirnos en los profesionales capaces que siempre habíamos soñado ser, a alcanzar los objetivos que nos habíamos trazado y seguiríamos trazando en nuestra vida profesional, entregados al servicio honesto, competente y consistente de nuestra sociedad.

Hoy hacemos un alto en el camino, ya no para exigirnos sino para disfrutar de nuestros logros, los cuales, si han sido pocos o muchos en realidad no importa, ya que lo que les da valor es que fueron labrados con cariño, con tenacidad y con sincera entrega de lo mejor de nosotros.

Quiero hacer un breve acápite en relación a cómo se constituyó nuestra promoción. La gran mayoría de nosotros habíamos ingresado en 1959 a la Facultad de Medicina de San

---

\* Del discurso pronunciado a nombre de la Promoción René Gastelumendi en sus Bodas de Oro, durante la ceremonia central de aniversario de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, el 24 de setiembre del 2016.

---

1 MD, MPH, MACR. *Jane Knight Lowe* Professor of Medicine, The University of Alabama at Birmingham. Emeritus, Birmingham, Alabama, EE.UU. Profesora emérita, UPCH.

Fernando de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, habíamos completado los dos años de pre-médicas en la antigua casona del Parque Universitario, y cursábamos el primer año de facultad en San Fernando, cuando ocurrió la renuncia masiva de nuestros profesores y la fundación de la Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas, más tarde, Universidad Peruana Cayetano Heredia, nuestra *alma mater*; terminamos “a capazos” el primer año de medicina, hacia principios de 1962, luego de que San Fernando atrajese a un grupo poco uniforme de profesores suplentes que reemplazaron a nuestros profesores renunciantes.

Dos miembros de nuestra promoción provenían de las otras dos escuelas de medicina que en esa época existían en el Perú (Arequipa y Trujillo) en tanto que 18 procedían de escuelas de medicina de Argentina, Panamá y España. Los no-sanfernandinos, que constituyeron, en 1962, el 17% del total del alumnado herediano pero el 40% de nuestra promoción, trajeron a nuestra diáspora su determinación de probar que estaban igual o mejor capacitados para llegar a la meta que todos nos habíamos trazado. Convergimos todos en las aulas del antiguo Colegio Belén para completar nuestros dos años pre-clínicos, antes de distribuimos para nuestra formación clínica entre las principales sedes docentes de los Hospitales Dos de Mayo y Arzobispo Loayza.

Los años en las aulas del Belén y en las sedes hospitalarias representaron para nuestra promoción un contraste significativo con el año en San Fernando. El primer año académico de Cayetano Heredia comenzó en mayo de 1962 con una plana docente conformada por los profesores renunciantes además de otros que regresaban después de entrenamiento en el extranjero. Tuvimos el privilegio de dialogar con profesores de talla: humanistas

como Honorio Delgado, científicos como Alberto Hurtado y visionarios como Leopoldo Chiappo. Nos adentramos en las alteraciones patológicas del cuerpo humano luego de comprender su estructura y funcionamiento en salud y enfermedad; nos nutrimos de la experiencia y sabiduría clínica de maestros insignes como René Gastelumendi, Benjamín Alhalel, Carlos Subauste, César Torres, César Delgado Cornejo, Armando Silicani, Carlos Petrozzi, Jorge Berrios, Hugo Lumbreras, Uriel García, Javier Arias-Stella, Amador Carcelén, Víctor Baracco y muchísimos más; y, nos dimos el lujo, al cual ni siquiera estudiantes de Johns Hopkins podían aspirar en ese entonces, de recibir clases teóricas y prácticas dictadas por el renombrado profesor McGee Harvey, jefe del Departamento de Medicina de Hopkins, el cual estuvo en Lima durante varias semanas en cumplimiento del convenio académico firmado entre la joven Cayetano Heredia y una de las más renombradas y bien establecidas escuelas de medicina de los EE.UU.

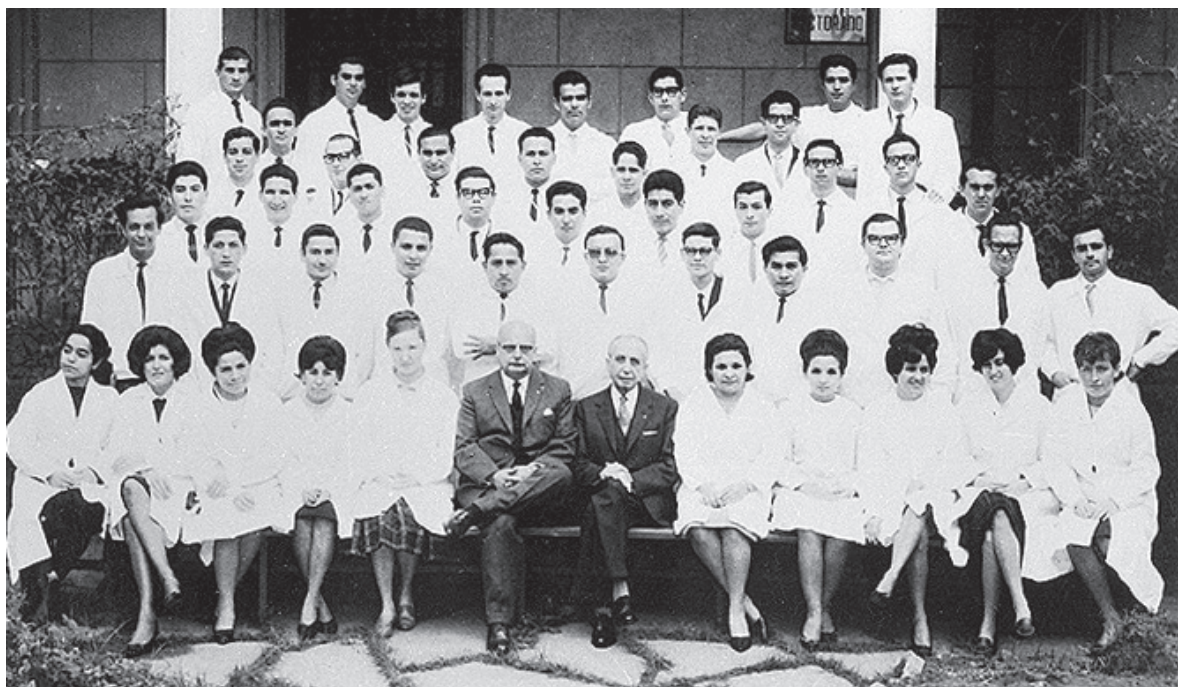
Durante los años en Belén, nos involucramos con los alumnos de las promociones que nos precedían, en la tarea de fundar y organizar la Asociación de Estudiantes (AEMCH), de ser miembros de su liderazgo inicial y de publicar su Boletín. Cabe anotar que también durante estos dos años fue nuestra promoción, encabezada por nuestro querido y tempranamente desaparecido compañero José (Pepe) Arana, la que organizó el primer trabajo estudiantil de proyección social: el Proyecto Kuyo Chico en la comunidad de dicho nombre y otras alledañas en la zona noreste del departamento del Cusco. Para tal programa contamos con el apoyo incondicional de nuestros profesores, de los cuales todavía nos acompaña físicamente el Dr. Alberto Cazorla; y, el entonces estudiante, el Dr. Humberto Guerra. Sin la ayuda de ellos y de los doctores Chiappo, Lumbreras y Baertl, y del director del

Programa en el mismo Cusco, el distinguido antropólogo Dr. Oscar Núñez del Prado, todos ya alejados físicamente de nosotros, este proyecto no se hubiese podido llevar a cabo. Los que tuvimos la suerte de formar parte de este proyecto, lo hicimos con el entusiasmo de nuestros años jóvenes y con un espíritu de solidaridad con el olvidado poblador del Ande; tal como anotáramos en el libro "Idealismo y Ciencia en los Andes", editado en el 2014 por la que habla y nuestro recordado compañero Enrique Cipriani, a los 50 años de nuestro viaje al Cusco, aquella jornada marcó para siempre en nuestras vidas, el valor de un servicio genuino y de una solidaridad social basada en hechos concretos y no en *clichés* efímeros (1).

Nuestros años clínicos transcurrieron, además, en las rotaciones conjuntas de pediatría, obstetricia, psiquiatría, fisiopatología, patología y salud pública en el Hospital del Niño, San Bartolomé, la Maternidad de Lima,

Asesor, hoy llamado Hermilio Valdizán, y el Hospital Larco Herrera. Los que estuvimos en el Hospital Dos de Mayo experimentamos de cerca el inesperado y temprano deceso de uno de nuestros profesores, el epónimo de la promoción, Dr. René Gastelumendi, un clínico *par excellence*.

La fragmentación más marcada de la promoción, sin embargo, tuvo lugar, como era de esperarse, en el último año, el del internado, donde nos esparcimos por diferentes sedes hospitalarias públicas y privadas de la capital. Fue también ese el año en que muchos de los miembros de la Promoción decidimos, independientemente de si pensábamos o no hacer entrenamiento en los EEUU, dar el examen del ECFMG o el *Foreign* como nosotros lo bautizamos, que nos permitiera postular a rotaciones de post-gradó en el país del Norte. Aproximadamente, la mitad de la promoción se autoimpuso esta suerte de examen de grado



Alumnos de la Promoción René Gastelumendi con los doctores Honorio Delgado y Alberto Hurtado. 1966.

y emigró a los EEUU, en tanto que la otra mitad decidió llevar a cabo su entrenamiento de posgrado en diversos centros especializados de nuestra patria, Alemania, España, México o Canadá.

Dos tercios de la promoción ha practicado en Lima o en otras regiones del país, en tanto que el tercio restante lo ha hecho fuera del país. Contamos con valiosos cultores de las especialidades mayores y de variadas subespecialidades. La labor de muchos miembros de nuestra promoción se ha dado en todos los campos: vida académica, administrativa, política y práctica asistencial pública y privada, civil y militar. Independientemente del camino escogido, de las oportunidades que hemos tenido o que se nos han brindado a lo largo del medio siglo en nuestra profesión, es necesario enfatizar que todos y cada uno de los integrantes de esta promoción herediana hemos tratado de honrar en nuestra actividad profesional la esencia del Juramento Hipocrático y el modelo e inspiración intangibles de nuestros maestros. ¿Qué significa para nosotros el ser graduado de Cayetano Heredia? ¿Anticipábamos en 1966 el sitio que nuestra querida facultad y nuestra universidad ocuparían en la historia de la medicina y la ciencia peruanas, 10, 20 ó 50 años después? Si bien, inicialmente hace medio siglo, vivíamos la ilusión del recién graduado y nos era difícil, si no imposible, vislumbrar nuestro futuro o el de la institución que nos había formado, podemos decir ahora que sí sabíamos la vocación de grandeza que inspiró a nuestros próceres y que hoy todos y cada uno de nosotros nos sentimos plenamente orgullosos de formar parte de la familia herediana.

Más aún, como alumnos fundadores estamos imbuidos de una mística muy especial que ojalá pueda ser intuida o comprendida por los

heredianos actuales (2). Es la fibra herediana que vibra con orgullo cuando, sea en el Perú o en el extranjero, el nombre de nuestra universidad es reconocido y sus exalumnos son aceptados a la par que otros provenientes de centros universitarios de renombre internacional. Nos sentimos muy enaltecidos cuando se establecen convenios formales o informales de cooperación para la investigación de temas específicos o para el entrenamiento de nuestros exalumnos. Y, cuando vemos que acuden a Cayetano Heredia médicos de todo el mundo para participar en el Curso Gorgas, o que se llevan a cabo investigaciones originales y que la labor científico-académica de nuestra querida rectora y de otros líderes heredianos ha sido reconocida por gobiernos extranjeros o instituciones internacionales, no podemos sino sentir el legítimo orgullo de todo lo que Cayetano Heredia ha alcanzado en sus 55 años de vida (3, 4). Cabe añadir que Cayetano Heredia es una de las pocas universidades peruanas incluida en el ranking mundial de *QS Top Universities* (5). Y, nuestra promoción ha contribuido y sigue contribuyendo a realzar el nombre de Cayetano Heredia y de la Facultad de Medicina Alberto Hurtado. De hecho, el record de publicaciones indizadas, con autoría de miembros de nuestra promoción es de varios centenares (6).

Quisiera tomar unos minutos para rendir homenaje a compañeros que hoy no están físicamente presentes. Algunos de ellos nos fueron arrebatados muy tempranamente, nos dejaron antes de haber podido poner plenamente de manifiesto todo su potencial. Me refiero a Pepe Arana, Juancho Ostoja y Eduardo Zloczover. Otros lo hicieron después de batallar con entereza, coraje y bonhomía con males tanto crueles como injustos; tal es el caso de Enrique Cipriani, César Córdova, Alberto Inocente, Anabel Elías de Quilcate, Ricardo Olivares, Jorge Sabogal y Carlos



Zevallos. Otros sucumbieron muy rápida e inesperadamente, dejando a sus familiares consternados pero también con el consuelo de no haber sido testigos del sufrimiento cruel de su ser querido; tal es el caso de Enrique (Kiko) Castro. Finalmente, nos enteramos de la partida, más no de las circunstancias que llevaron a ella, en casos como el de Edith Berrospi. Todos ellos están hoy día a nuestro lado, presentes en lo más profundo de nuestro recuerdo y nuestro afecto.

Finalmente quisiera comentar algo muy particular y único de nuestra promoción. Desde hace 25 años en que celebramos nuestra Bodas de Plata, 1991, nos hemos venido reuniendo cumplidamente cada mes y todos los meses en casa de uno de nosotros o en locales especialmente acondicionados para un encuentro fraterno, alegre y jubiloso. Ciertamente no siempre estamos todos, pero, en general, estas reuniones mensuales, con anfitriones diferentes cada mes, cumplen una función integradora realmente singular. Cada oportunidad para este encuentro contribuye y refuerza un grado increíble de compenetración no solo entre los miembros de la promoción propiamente tales sino también entre nuestros esposos o compañeros de faena. Y, así como ha habido también reuniones debidas a circunstancias penosas, una misa de salud, una misa de difuntos, un sepelio, hemos tenido otras que han sido motivo de particular regocijo como las muchas veladas navideñas que hemos gozado a lo largo de estos años. Nos hemos apoyado mutuamente en momentos difíciles y nos hemos alegrado muy de corazón en ocasiones de celebración. Estamos casi seguros que este modelo de camaradería permanentemente renovada no se ha dado ni se da en otras promociones médicas, heredianas o no. Ciertamente lo recomendamos con gran convicción y con legítimo orgullo.

Estas breves reflexiones personales que he compartido con ustedes hoy, rinden pues un homenaje sencillo y sincero a nuestros padres que nos estimularon a seguir la carrera médica, a nuestros maestros que nos orientaron y dieron todo de sí mismos para que alcanzáramos tal meta, a nuestros compañeros de jornada, esposos o esposas, hermanos, hijos y nietos que nos han apoyado y siguen apoyando en esta etapa señera de nuestras vidas. Y fundamentalmente, estas palabras, son también mi tributo agradecido a todos mis compañeros heredianos: ¡los miembros de la Promoción René Gastelumendi!

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alarcón GS, Cipriani Thorne E. Idealismo y Ciencia en Los Andes: A los 50 años del Proyecto Herediano en Kuyo Chico. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Peruana Cayetano Heredia; 2014.
2. Curso Gorgas. <http://www.upch.edu.pe/vrinve/imtavh/es/docencia/post-grado/curso-gorgas.html>. Fecha de acceso: octubre 5, 2016.
3. Fabiola León-Velarde Servetto. En: [http://www.upch.edu.pe/upchvi/oii/noti/cuerpo\\_noticias224.asp](http://www.upch.edu.pe/upchvi/oii/noti/cuerpo_noticias224.asp)[http://www.upch.edu.pe/upchvi/oii/noti/cuerpo\\_noticias224.asp](http://www.upch.edu.pe/upchvi/oii/noti/cuerpo_noticias224.asp). Fecha de acceso: octubre 5, 2016.
4. Graciela S. Alarcón. En: <http://www.lupus.org/general-news/entry/dr-graciela-alarcon-receives-award-recognizing-lifetime-achievement-research>. Accedido octubre 5, 2016.
5. QS Top Universities: Universidad Peruana Cayetano Heredia. URL disponible en: <http://www.topuniversities.com/where-to-study/south-america/peru/guide>. Fecha de acceso: octubre 5, 2016.
6. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed>. Fecha de acceso: octubre 5, 2016.

#### CORRESPONDENCIA

Dra. Graciela Alarcón,  
e-mail: [graciela.alarcon@ccc.uab.edu](mailto:graciela.alarcon@ccc.uab.edu)